

A quienes han estado conmigo

Antes que todo, quiero expresar todo mi cariño y profunda gratitud a todas las personas quienes durante todo este periodo que he estado fuera de mi ciudad, me han acompañado y me han hecho llegar su preocupación, sus palabras de apoyo, sus saludos, y sus abrazos. Especialmente, le agradezco a los Antofagastinos que han estado pendiente de mí y de mi situación judicial a través de mi familia y amigos cercanos. Cada mensaje ha tenido un significado muy especial. Los quiero muchísimo.

Como ustedes saben, ya he cumplido más del 80% de mi condena. Durante estos últimos 4 años, he procurado enfrentar este proceso con dignidad, fortaleza, responsabilidad, optimismo y fe.

Volver a Chile ha sido emocionante. Sin embargo, esta última etapa ha sido más complicada e incomprensible de lo esperado. Por ejemplo, mi defensa ha solicitado que se revise mi actual situación de privación de libertad. Para poder hacerlo, el tribunal ha estimado necesario contar previamente con un informe de Gendarmería de Chile a pesar de contar con todos mis antecedentes e informes bimensuales de todo mi periodo Privada de libertad en Países Bajos. El plazo de entrega de dicho documento vence este próximo 20 de Septiembre, y hasta ahora este informe aún sigue pendiente.

No estoy pidiendo un privilegio ni que se anticipe una decisión. Solo espero tener la oportunidad de ser oída por el Tribunal de Antofagasta, que se conozcan mis

antecedentes y mi conducta durante estos años, y que mi situación pueda ser revisada por mi derecho a Pena mixta.

Mantengo intacta la esperanza que Gendarmería de Chile puede entregar oportunamente el informe requerido, y que finalmente, pueda realizarse la audiencia que estamos esperando hace mucho tiempo.

Siempre he enfrentado los momentos difíciles con resiliencia y optimismo. Esta vez no será diferente.

Finalmente, quiero reiterar a mi querida Antofagasta que mi vínculo con la Región, ciudad y con su gente permanece intacto.

Gracias a Dios queda muy poco para que termine esta etapa, y así volver a trabajar, a aportar y reencontrarme con quienes han estado presente incluso en la distancia.

Muchísimas gracias por cada palabra, cada mensaje, y cada gesto de cariño. Han sido mi motivación para no bajar los brazos.

Todavía tengo mucho que entregar. Y si Dios así lo dispone habrá Karen Rojo por mucho tiempo más.

¡¡ Vamos que se puede!!

Con amor K.R.

